

Managua, 17 de Diciembre de 1945.

Señora Artemia G de Falcón.

Lima

Querida madre:

Esta vez tu silencio se ha prolongado lo que nunca creía. No puedes imaginarte, ni yo describirte, por su enorme intensidad, la tristeza que me causa no recibir carta tuya en un correo. Bien me explicaba la falta de cartas en los correos del miércoles, por la poca entrada que se suponía de las cartas y día de itinerario. Pero no recibir noticias de ti en el último correo del Domingo, me desconcertó enormemente. Nunca me han faltado en este día. Supongo que en el próximo, pasado una semana, recibiré carta en la cual me explicarás la causa de las omisiones en los dos anteriores.

Lo sé por acá en la misa una situación que te describí en mi carta anterior. Trabajo mucho, y estoy muy desorganizado por varias razones que, tal vez no digo, por no llevar hasta ti, a quien anhelo ver conple-

amente preocupada i alegre, la
amargura de las desamencias que
puedo yo aqui en silencio, con
la esperanza, cada vez mas fôr-
me, de recompensar algun dia
de manera rimatada. Ya te con-
fesi' cuanto paga. Entonces, la sa-
tisfaccion de veros reunidos, equi-
va a tu espíritu toda confor-
dad que pudiera ocasionar el
relato que te anuncio.

Me preparo a pasar la
quinta de Bixena i año nuevo,
las mas lindas fiestas que se po-
rán. No hai otra manera de
pasarlas. ¡Cuanto he querido man-
darles a mis hermanos unos cen-
tavo para todo dia! Me ha si-
do al todo fôrto imposible. Pero no
me he resignado. Continuo luchan-
do, i tengo una requesta esperan-
za de conseguirla. ¡Din lo quiero!
+ todo mis hermanos da, en
mi nombre, saludos especiales. Yo se
los envío con el corazón.

Recibe mi abrazo muy fuerte
de tu hijo
Luisa